

REMESAR

Remesar, parroquia del ayuntamiento de A Estrada, pertenece al arciprestazgo de Tabeirós y diócesis de Santiago. Limita por el Norte con Oca y una pequeña parte de Loimil, por el Sur con Agar, por el Este con Orazo y por el Oeste con Riobó y San Tomé de Ancorados, todas feligresías de A Estrada. Dista 12 km de la capital municipal y 57 de la provincial. Para acceder a esta parroquia desde el centro urbano de A Estrada, tomaremos la N-640 dirección Lalín, y a la altura de O Foxo, se toma un desvío a la izquierda hacia Riobó, antes de la cual se llega a Remesar.

La feligresía de Remesar se emplaza en el valle del Ulla, concretamente en la falda occidental del monte A Rocha. La bañan los arroyos de Curuxeira y Vilasusán. En las proximidades de la iglesia parroquial se localiza un castro, en el que se hallaron diversos restos, entre los que destacan molinos de mano realizados en piedra.

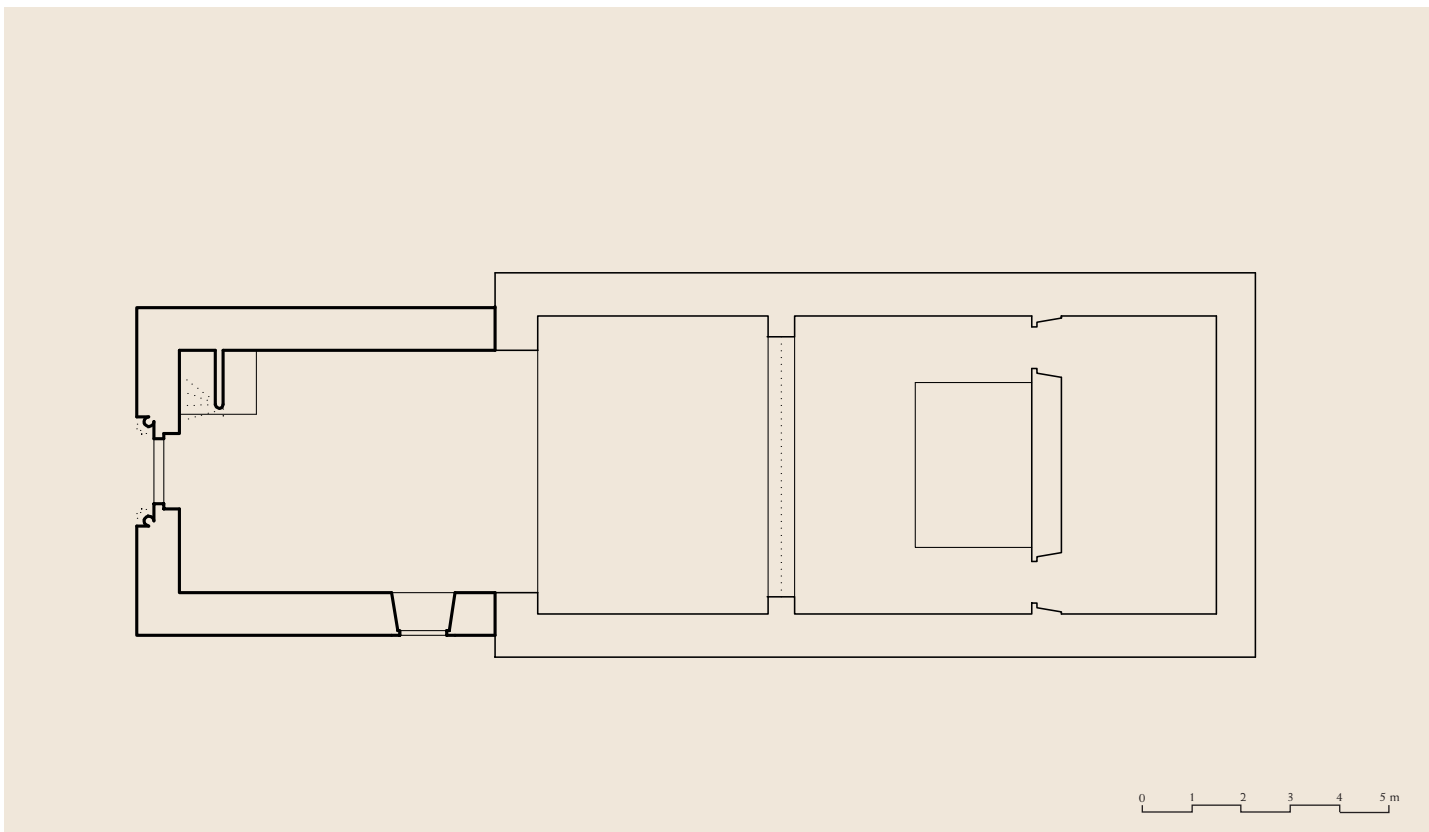
Iglesia de San Cristovo

LA IGLESIA DE SAN CRISTOVO se ubica en un montículo elevado, distanciada del caserío. El atrio se encuentra rodeado por un pequeño muro próximo al cual se sitúa la casa rectoral y propiedades de la misma, entre las que destaca un hórreo de gran tamaño.

San Cristovo de Remesar es un templo de difícil interpretación, ya que, al margen de sucesivas reformas, sufrió un aparatoso incendio (1999) que afectó a gran parte del inmueble. A raíz de aquél se procedería a un intenso proceso de restauración, que transformó notablemente el

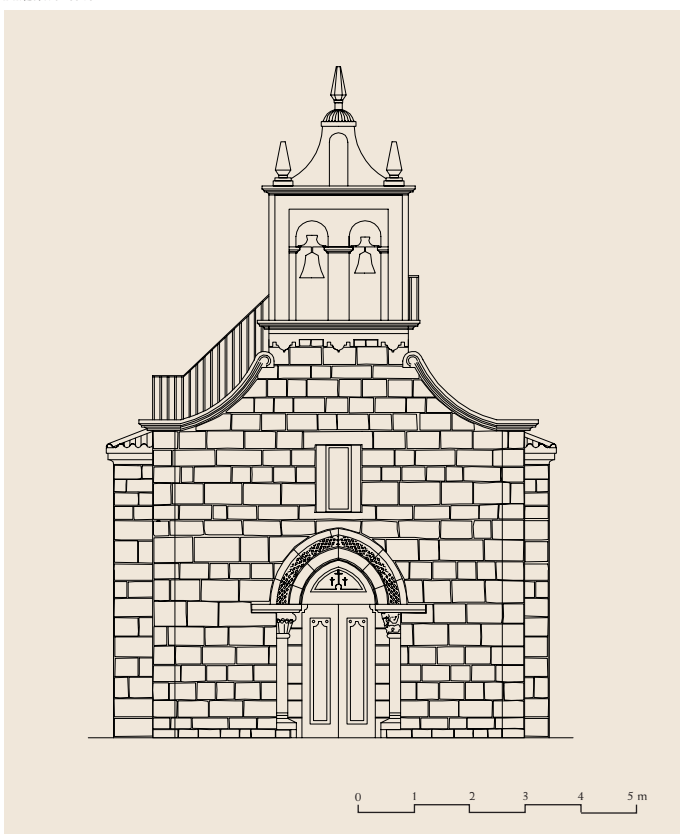


Exterior



Planta

Alzado este



Portada occidental



aspecto y la estructura de la edificación. La iglesia de San Cristovo posee una única nave que muestra un desarrollo excesivamente longitudinal. Se debe a la ampliación llevada a cabo en la parte oriental, a partir de los fragmentos murales del antiguo templo románico, al que actualmente corresponden la fachada principal y tramo oeste de los muros de la nave.

La fachada occidental, a pesar de algunas modificaciones, como es la construcción de una espadaña en el remate superior, conserva la primitiva portada de arco ligeramente apuntado. Ésta presenta chambrana de cuatro filas de tacos y arquivolta de media caña entre listel y baquetón. Ambas voltean sobre dos columnas de fustes lisos, capiteles ornados y basas de perfil ático. El capitel meridional muestra dos figuras humanas de medio cuerpo. La de la cara frontal se encuentra muy erosionada; la otra, sin embargo, sostiene un objeto con ambas manos, quizá un libro. El capitel septentrional, igualmente muy desgastado, exhibe una decoración vegetal a base de grandes hojas con pomas en el envés. Los ábacos, en caveto, se impostan levemente sobre el paramento mural. El tímpano, decorado con pequeñas cruces, según Bango Torviso se debe a una intervención posterior. Sobre la puerta se abre una ventana rectangularizada que probablemente sustituya a una antigua saetera.

En la fachada septentrional, como ya se indicaba, tan sólo el fragmento mural más occidental, en el que se conservan algunas piezas del primitivo alero y varios canecillos realizados con un simple corte de proa, corresponde a la fábrica románica. En este lienzo cabe señalar la existencia de varios sillares con pequeñas cruces de consagración. En la meridional se abre una puerta adintelada y una ventana rectangularizada, ambas de factura moderna.

En las dos fachadas se diferencia perfectamente la parte aumentada con posterioridad, ya que presenta una mayor amplitud que la románica. Al igual que también se percibe una leve modificación de la altura del templo, con motivo de la ejecución de la nueva cubierta, tras perderse la anterior en el mencionado incendio.

En el interior, las recientes obras de restauración han puesto en valor los fragmentos conservados de la primitiva fábrica medieval, dejándolos en piedra frente al revestimiento que presentan las actuaciones posteriores.

A los pies de la nave se sitúa una antigua pila bautismal, de la que tan sólo se conserva la copa gallonada. Mide 67 cm de alto y 86 de ancho.



Capitel de la portada occidental

A tenor de los escasos restos que nos han llegado de época medieval en la iglesia de San Cristovo, al igual que plantea Bango Torviso, considero que tanto el arco apuntado como la plástica de los capiteles de la portada occidental nos sitúan ya en los albores del siglo XIII.

Texto y fotos: SAS - Planos: MFF

Bibliografía

AA.VV., 1974-1991, XXVI, p. 144; ÁLVAREZ LIMESES, G., 1936, p. 547; ARCA SOMOZA, S., 2010, pp. 61-89; BANGO TORVISO, I. G., 1979, p. 220; LUNA SANMARTÍN, X., 1999, pp. 63-64; REIMÓNDEZ PORTELA, M., 1976, pp. 81-82; REIMÓNDEZ PORTELA, M., 1990 (2007), pp. 302-306; VARELA CASTRO, P., 1923, p. 202.

